

HISTORIA DE UN JABALÍ O ALGO DE RICARDO



TEXTO Y DIRECCIÓN

Gabriel Calderón

INTERPRETACIÓN

Joan Carreras

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA**Traducción**

Joan Sellent

Escenografía

Laura Clos (Closca)

Espacio sonoro

Ramón Ciércoles

Vestuario

Sergi Corbera

**Ayudante de vestuario
y caracterización**

Núria Llundell

Iluminación

Ganecha Gil

Fotografía

Felipe Mena

Ayudante de dirección

Olivia Basora

Construcción de escenografía

Taller Jorba Miró

**Ayudante de escenografía
en prácticas**

Marta Calderón Gómez

Jefe técnico

Pere Capell

Técnico en gira

Ángel Puertas

Dirección de producción

Josep Domènech

Jefa de producción

Clàudia Flores

Producción ejecutiva

Luz Ferrero

Distribución y comunicación

Bitò

Agradecimientos a

Emili Agustí

Una producción de
Temporada Alta 2020 y
Grec 2020 Festival de Barcelona

Duración aproximada: 70 minutos

Poner títulos siempre supone la dificultad de tener que presentar y resumir al mismo tiempo. Se espera, se supone, que el título dé alguna información útil sobre lo que se va a ver. Es la primera información del contrato que el espectador acordará con el espectáculo; por eso, uno pretende establecer cierta veracidad en esa ilusión, no queriendo generar falsas expectativas, pero tampoco bajarle el valor al convenio. Esta *Historia de un jabalí* tiene también algo de Ricardo III, y ese *Algo de Ricardo* es también la historia de un animal. Un animal político, un animal teatral, un animal humano.

Al mismo tiempo dialogar con un clásico implica encontrar las palabras, ideas y situaciones contemporáneas que encuentren su eco, resuenen y se acoplen en un armónico diálogo con aquellos signos escritos hace siglos atrás. Para ello, siempre se impone una teoría del recorte, ya que nos vemos obligados a elegir lo que sentimos que nos es útil y descartar lo que no parece oportuno. Se propone una edición que conforma una ecuación cuyos ojos contemporáneos deben poder operar, o al menos sentirse atraídos y entusiasmados por el problema que sus movimientos plantea.

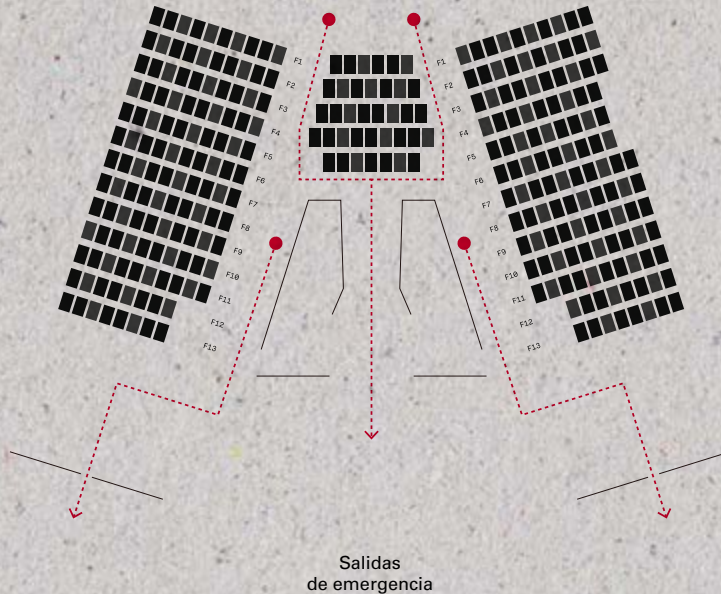
Entusiasmo, esa es la palabra. Entusiasmo que quiere decir “tener a los Dios adentro”. Tal vez el entusiasmo es lo que describe mejor mi voluntad, tanto al momento de escribir, como lo que busco y espero que suceda en quien lee, dirige, actúa o ve unos de mis textos. Busco soberbiamente la posibilidad de insuflar el engañoso sentimiento de que todo lo podemos y que todo lo queremos y que todo es posible. Al menos, alguna vez, de vez en cuando, obligarme a mí mismo a ver más allá de las obligaciones ordinarias, de soñar con imposibles que superen el simple trabajo, el beneplácito de los pares, la felicitación de los queridos. Tener a los Dioses dentro, ansias de poder, sueño de Ícaro, ambición injusta que al menos nos quite del barro diario de los objetivos cotidianos.

Tanta prepotencia, tanta altanería, tanto despropósito para justificar esta exagerada propuesta de repensar un posible Ricardo III en el medio que mejor conozco, en el medio al que pertenezco, el Teatro. Estas son las ideas que me animaron a sobreactuar mi escritura, a proponerle a otros y a mí mismo la desmedida aventura de creer que merecemos el poder y que debemos ir por él, a lo Ricardo, a lo jabalí, brutal y salvajemente sobre la escena.

Algo de todo esto... algo... mastiquen...

Gabriel Calderón

Sala Juan de la Cruz



En caso de evacuación:

- Seguid las indicaciones del personal.
- Seguid las vías de evacuación.
- No corráis.
- A la salida, debéis situaros donde os indiquen.

Por respeto a los artistas y al resto de los espectadores, os agradecemos que durante la función desconectéis vuestros teléfonos móviles y los avisos de vuestros relojes y que no hagáis uso de pantallas luminosas.